

## SUSCRIPCIONES

Madrid.—Mes, 1,50 pts.—Año, 17,50 pts.  
Provincias y Portugal.—Trimestre, 5,00  
pesetas.—Año, 55,00 pts.  
Extranjero y Ultramar.—Un Trimes-  
tre, 15,00 pts.—Un año, 55,00 pts.  
Venta.—25 números: 75 céntimos.

NÚMERO DEL DÍA 5 CÉNTIMOS.—ATRASADO 25

Se suscriben en las oficinas, San Agustín,  
2, y en todas las librerías.

TELÉFONO NÚM. 172

# EL GLOBO

DIARIO POLÍTICO ILUSTRADO

## ANUNCIOS

Madrid.—Se reciben en esta Administra-  
ción y en la Sociedad general de Anun-  
cios.  
Barcelona.—Sres. Beldós y C.<sup>a</sup>, Rambla  
del Centro, 37.  
París.—Mr. Lorette, 81, rue de la Harpe.  
REMITIDOS: PRECIOS CONVENCIONALES

La correspondencia administrativa se  
dirigirá al Administrador de El Globo,  
APARTADO NÚM. 31

AÑO XXI.—CUARTA ÉPOCA

Lunes 14 de Octubre de 1895

MADRID.—NÚM. 7273

## EL PARTIDO REPUBLICANO NACIONAL

Discutiendo con *El País*, dice nuestro esti-  
mado colega *La Nación*:

«Séanos lícito, en defensa de la verdad, pro-  
testar contra la afirmación, notoriamente fal-  
sa, de que el Sr. Muro y los que le siguen, es-  
to es, el partido republicano progresista, evo-  
lucionan hacia el posibilismo. *El País* sabe de  
sobra que eso no es verdad, como lo saben  
cuantos han leído las bases fundacionales  
para la organización del Partido Republicano  
Nacional. En ellas se dice que su constitu-  
ción es el acto más revolucionario realizado  
desde 1873, y nadie ha podido demostrar lo  
contrario.»

Estamos de todo punto conformes con el  
sentido del apreciable colega.

Al suscribir el Manifiesto y las bases del  
Partido Republicano Nacional, ninguna de las  
agrupaciones que a tal empresa política con-  
tribuyeron, evolucionó en el sentido de negar  
su antiguo programa para acogerse a otro.

Coincidieron todas, y todas sacrificaron al-  
go que no afectaba a la integridad de los  
principios, en aras de la común inteligencia.

Es, por tanto, arma sin filo la que esgrimen  
nuestros advesos de la extrema izquierda, al  
suponer que los republicanos progresistas de  
la derecha han tenido que hacerse posibilistas;  
pues con mayor razón aparente cabe de-  
cir de nosotros que, faltos de orientación y de  
jefatura, hemos tenido que hacernos revolu-  
cionarios.

Cosa que, después de todo, no nos preocu-  
pará mucho ni poco, si hay quien la diga.

Unidos estamos hoy, los que antes camina-  
bamos en direcciones paralelas, y cada cual  
ha aportado su contingente al haz, no con el  
propósito de influir en la significación ul-  
terior del nuevo partido, sino con el de reforzar  
y unificar el conjunto.

Con metales de varias clases, aunque simi-  
lares entre sí, se bate la moneda de ley y se  
forma el bronce que ha de servir lo mismo  
para campaña de rebato, que para arma de  
guerra.

Así hemos ido los republicanos progresis-  
tas, los de la unión constitucional y los go-  
bernamentales a fundirse en un solo molde.

De él saldrá la compacta alcañal, en la  
cual coexistan los caracteres de todos, sin  
prevalecer el de ninguno.

## LA BOLSA

¡Conforme preveíamos en nuestra revista  
del lunes último, el mismo lunes se declaró  
el alza; el cambio de devaluación fué completo,  
y a él ayudó, en gran parte, el descubrimiento  
que los incautos habían hecho el sábado an-  
terior.

Pero de tal suerte se acumularon los sucesos  
desagradables en Cuba y en España, tanto se  
cerró el horizonte y tanto se espesó la atmós-  
fera que en la Bolsa de Madrid se hizo alrede-  
dor de nuestros valores, que el mercado fué  
cediendo poco a poco y la semana ha sido de  
incertidumbre y de desconfianza.

Sin embargo, el carácter y disposición del  
mercado continúan siendo los mismos que des-  
de hace tanto tiempo venimos señalando. La  
orientación de aquí es al alza, y bien lo de-  
muestran las oscilaciones habidas en lo que  
va de mes. Es así, que los movimientos de  
depresión se hacen lentamente, de cambio en  
cambio, y sin perder cada uno de ellos mien-  
tras no es abundante el papel que a él se ofre-  
ce, mientras que las reacciones son rápidas  
y se hacen a veces a saltos, que vienen a ser  
todo lo contrario de la parsimonia con que se  
realizan los movimientos de descenso. La ca-  
tástrofe, esa tremenda catástrofe tan anan-  
ciada por los bajistas, no ha venido aún, ni  
hay trazas, por ahora, de que se abra la ex-  
clusa por donde han de desbordarse las olea-  
das de rencores tanto tiempo contenidos.

Hay para creerlo así varias razones: en pri-  
mer lugar, que los grandes cambios no suelen  
venir sino después de las grandes alzas, rápi-  
das y fuera de toda medida, y suelen respon-  
der a un malestar general a todos los merca-  
dos, malestar que ahora no existe; las discus-  
siones entabladas por ahí acerca de si el di-  
nero va a encarecerse o no, son simplemente  
discusiones teóricas de aficionados a estos  
asuntos: buena prueba es el estado de todos  
los mercados de Europa, que aunque todos  
están algo resentidos de las desigualdades  
con que se ha hecho la liquidación del mes  
pasado, y de la carestía que han llegado a al-  
canzar algunos *reports*, siguen manteniendo  
en precios baratos el dinero en el mercado no  
oficial.

La general apreciación no es tan entusias-  
ta como en semanas anteriores, pero no por  
eso es mala. Los mercados de minas siguen  
inspirando inquietudes para el porvenir, pre-  
cisamente por su extraordinaria firmeza, y en  
todos los demás valores ha sido general la  
falta de edad.

Por lo que a España concierne, sabido es de  
los que siguen con atención estos asuntos,  
que una baja de importancia traería al merca-  
do grandes cantidades que esperan una  
oportunidad para ser colocadas.

Este es el obstáculo mayor con que la baja  
tiene que luchar; obstáculo tan manifiesto y  
patente, que en el mismo correo de fecha se ve  
cómo apenas los cambios descienden unos  
cuantos céntimos afluyen a tomar el papel los  
vendedores de poco antes.

En cuanto a las razones de orden político,  
económico y social que en favor de la baja  
pueden aducirse, han quedado, por ahora,  
desatendidas. La gran masa de la especula-  
ción dice que por el momento ha venido per-  
diendo dinero desde hace muchos meses; y el  
sentido común advierte que mientras la gue-  
rra de Cuba no se resuelva, todos los demás  
factores del problema de nuestro crédito pier-  
den el interés que en otro caso tendrían.

También hay que notar cómo en esto de  
Cuba los españoles somos los más terribles  
enemigos de España. Fuera de los soldados,  
salidos de la única clase social que aún nos

queda sana de corazón, los demás carecemos  
en absoluto de entusiasmo por nuestra pro-  
pia causa; hemos dado en la flor de meternos  
a razonadores imparciales, como si no fué-  
mos parte interesada en la cuestión, é intere-  
sada con el interés supremo de salvar el de-  
coro de nuestro buen nombre, y todas nues-  
tras apreciaciones están llenas de desaliento.  
Nadie considera la guerra de Cuba como em-  
presa digna de ser secundada por todos con  
calor, sino como desagradable compromiso  
en que las circunstancias han venido a po-  
nernos con gran frialdad por parte de todos.

Y sin embargo, si la guerra de Cuba tiene  
el satisfactorio fin de que no dudamos, pese a  
los taxos, la importancia de España habrá  
crecido de un modo maravilloso ante los ojos  
de Europa, que si al comienzo de las hostili-  
dades nos miraba con curiosidad, ahora nos  
contempla con interés verdadero.

La semana ha ofrecido como principal efec-  
to de la operación hecha con el Banco de Pa-  
ris, una baja notable en los francos, muy  
ofrecidos durante toda ella, aunque no tanto  
como habrían estado si los valores hubieran  
sostenido mejor sus cambios.

Pero el papel ha estado relativamente  
abundante en el Interior y en el Exterior, y  
el resultado ha sido poco satisfactorio.

El Interior al contado ha tenido por regla  
general pocas operaciones, sobre todo en  
grandes cantidades.

Los títulos de la serie *B* han estado cons-  
tante y más pedidos que los de la serie *F*,  
y con algún sobrecambio sobre éstos. Este  
sobrecambio ha llegado a ser de 0,20 cénti-  
mos en alguna ocasión.

La partida, que el sábado 5 se había hecho  
a 63,45, el lunes llegó a 68,30 con muy buen  
aspecto; pero desde estos cambios se inició  
la caída hasta 68,30, quedando como última  
cotización la de 68,40, lo cual vale tanto como  
una pérdida de cinco céntimos en la semana.

A fecha siguió la misma marcha, aunque  
con oscilaciones más pronunciadas, sobre todo  
en las reuniones de por la tarde, a seguida de  
la hora oficial, y en el inútil bolsín de la no-  
che, que muy bien podía seguir cerrando sin  
perjuicio de nadie. Verdad es que cada día  
van siendo menos los que asisten a él.

De 68,20 subió a 80, bajó a 15 y cierra a 40,  
lo cual da, en último resultado, 20 céntimos  
de alza. En el último bolsín se hizo a 25, lo  
que denota mayor flojedad.

El Exterior, que el sábado 5 quedaba a 78,85,  
hizo el lunes hasta 79,55, y el martes a pri-  
mer hora a 79,70. De aquí partió el descen-  
so, discutido de cambio en cambio con verda-  
dero empeño, que dio lugar a alguna que otra  
ligera reposición, pero por fin cayó hasta 79,05  
para quedar a 79,30, esto es, con 45 céntimos  
de alza. Cierta es, que la semana anterior ha-  
bía sido de baja pronunciada.

Olvidémosnos apuntar arriba, cuando hemos  
hablado del Interior al contado y a fecha, que  
el sobrecambio de aquí sobre éste tuvo una  
depresión importante, que fué la siguiente:  
desde 25 céntimos que hubo el sábado 5, llegó  
a cero el jueves, 10 el viernes y 5 el sábado.

Como se ve, la diferencia tiene cierta tenden-  
cia a disminuir, y momento hubo en que lle-  
gó a ser nula.

Las Cubas de 1898 han subido 20 céntimos,  
de 99,55 a 9,75. Las de 1890 conservan su  
cambio de 87,50, si bien se han hecho tam-  
bién a 87,40.

Las acciones del Banco de España ganan me-  
dio entero, de 391,50 a 392.

Las de Tabacos han bajado de 192,50 a 191.  
Los Francos están en baja franca, de 17,20  
a 16,45. Las libras, imitándoles, cierran a  
29,40 pesetas.

Estamos a merced de las noticias que lle-  
guen de Cuba, y según ellas sean, repondrá la  
Bolsa lo perdido o continuará bajando lenta-  
mente; pero no hay que olvidar que también  
influye por mucho en la baja la inquietud que  
en los mercados extranjeros ha hecho vacilar  
o retroceder a todos los valores, y que ha im-  
pedido que en la misma Renta fanceña se  
refleje con la intensidad que parecía natural  
el indiscutible triunfo militar y diplomático  
de Madagascar. No podemos, pues, extrañar-  
nos de que tampoco aquí se otece la lige-  
ra mejora que ahora parece alcanzar nuestro  
comercio exterior, y las nuevas ventajas que se  
prevén para la exportación a Francia de  
nuestros caldos.

Ahora nadie piensa en estas cosas.

## CAMPAÑA DE CUBA

Tristísima noticia la que ayer se dió al pú-  
blico, merced al servicio telegráfico de *El Li-  
beral* y *El Imparcial*, de haber sido apresado  
por los separatistas uno de nuestros buques  
menores, armado en guerra.

Ocurrió el hecho en la ensenada del Aserra-  
dero, próxima a Santiago de Cuba.

Numerosos rebeldes apresaron por sorpresa  
en dicho sitio, entre Rioseco y Numanjina, un  
pallabot de vela mercante, arreado por el  
Gobierno español y armado en guerra para  
vigilar la costa.

Componían la tripulación de dicho buque  
un teniente de navío y 12 marineros, y aun-  
que se desconocen aún los detalles del suceso,  
sábese, sin embargo, y esto de una manera  
oficial, que aquellos tuvieron que ceder ante  
el número considerable de insurrectos que en-  
tró en el barco.

El armamento de éste consistía en una me-  
trelladora, además de los fusiles de la mari-  
nería, de todo lo cual, así como de las muni-  
ciones, se apoderaron los rebeldes.

Después abandonaron el pallabot, dejando  
en libertad al oficial y a los marineros, que  
fueron recogidos por el crucero *Reina Merce-  
des*, el cual los condujo a Santiago de Cuba.

Ha comenzado a instruirse la correspon-  
diente sumaria en averiguación de la sorpresa,  
que no ha podido menos de producir tristísi-  
ma impresión en todas partes.

Pero esto no se compagina con la versión  
de haberle devuelto la libertad los insurrectos,  
una vez despojado el buque.

Indican algunos periódicos que el Gobierno  
tenía desde el viernes noticia del caso, y que  
por prudencia no quiso hacerlo público.

Queremos creer que si tal hizo fué en es-  
pera de detalles que atenuasen la gravedad  
del hecho, pero en vez de detalles no ha veni-  
do, según parece, más que la siguiente nota:

«El comandante general interino del apos-  
tadero de la Habana ha telegrafado al mi-  
nistro de Marina, dando cuenta de la sorpresa  
del pallabot, participándole que se ha ins-  
truido proceso contra el teniente de navío que  
le mandaba, y que pertenecía a la dotación  
del crucero *Reina Mercedes*, y anunciando que  
por vía marítima, en el primer vapor correo,  
le enviará pormenores del triste caso.»

Es de admirar la tranquilidad del coman-  
dante general interino, que tratándose de  
cosa tal, aguarda para mandar noticias la sa-  
lida del vapor correo.

Entre tanto, correrá la única versión con-  
cida por todas partes, sin atenuación ni ex-  
plicación alguna.

Y dentro de cuatro o cinco días se dirá, no  
sólo en América, sino en muchas ciudades de  
Europa que el buque sorprendido no era un  
pallabot sino un acorazado, y sabe Dios cuan-  
tas otras cosas estupidas.

Parece que por telegrama se ha mandado  
formar juicio sumario.

No hemos de emitirlo nosotros sin el debi-  
do conocimiento de causa. Pero seguros esta-  
mos de que el infortunado oficial, más que la  
libertad, hubiera agradecido la muerte a los  
separatistas.

El ministro de Marina ha dictado las órde-  
nes oportunas para que, en el Arsenal del  
Ferrol se activen los trabajos, a fin de dejar  
listo en el más breve plazo el *Alfonso XIII*,  
crucero protegido de 5.000 toneladas y ma-  
quina de 12.000 caballos de fuerza, artillado  
con dos cañones de 20 centímetros y seis de  
doble.

Inmediatamente se agregará a la escuadra  
que ha de operar en las costas de Cuba.

El Gobierno se propone reunir a una flota  
respetable, y para ello se ha decidido que  
cuando el general Martínez Campos dé prin-  
cipio al movimiento de acorralar a la insurrec-  
ción, se encuentren alrededor de la isla, los  
acorazados *Pelayo*, *Almirante Oquendo* y *Vespa-*  
*gante*, los cruceros *Marqués de la Ensenada* é *Is-  
fanta Isabel*, y los cañoneros *Herván Cortés*, *Pi-  
zarro*, *Vasco Núñez de Balboa* y *Alcaraz*, con  
objeto de proteger a las lanchas cañoneras y  
embarcaciones menores encargadas de vigilar  
cuidadosa é incesantemente los cayos, ense-  
ñadas y quebrados por donde los separatistas  
puedan recibir auxilio.

A los pocos días de encargarse del poder, el  
Sr. Cánovas del Castillo, recibió el ministro  
de Marina proposiciones de la casa construc-  
tora de Kiel (Alemania) para adquirir un cru-  
cero que estaba destinado a China, pero que  
el Gobierno del Celerate imperio no pagaba.

Era excesivo el precio fijado, y el Gobierno  
español no admitió la oferta, pero habiendo  
cedido en sus exigencias la Sociedad que  
construye el buque, se han reanudado las ne-  
gociaciones y pronto se pondrán de acuerdo  
el general Beranger y el Sr. Castellano.

La partida que manda al cabecilla Socorro,  
días atrás entró en el caserío de «Crimea», y  
después de cometer varios atropellos, puso  
fuego a una tienda.

En el momento en que realizaban este  
bárbaro atentado, llegó fuerza de la Guardia  
civil.

Después de algún tiroteo los rebeldes se de-  
clararon en fuga, dejando en poder de nues-  
tra tropa siete de ellos.

En cambio, otra partida dió en el Cauto  
muestra de sentimientos más humanos.

Apoderada del caserío, cogió a un vecino,  
acusado de servir de espía a nuestro ejército,  
y se dispuso a darle muerte en garrote.

La a ser ejecutada la sentencia, y se acordó  
que el cura del caserío fuese llamado para  
confesar al reo.

Acudió, en efecto, el sacerdote y con sus  
consejos y exhortaciones consiguió que los  
rebeldes perdonasen al acusado y lo pusieran  
en libertad.

En la sección general de la Guardia civil se  
ha recibido una parte dando cuenta de una  
traición inicu:

«Ocupaba un pequeño fuerte en la jurisdic-  
ción de Las Villas un destacamento de la  
Guardia civil, auxiliado por unos cuantos vo-  
luntarios, al mando de un sargento de aquel  
instituto. Una noche, y cuando los guardias no  
tenían el menor indicio de que habrían insur-  
rectos en las inmediaciones del fuerte, los  
fué franqueada a éstos últimos la puerta pos-  
terior del edificio por algunos de los volunta-  
rios.

Aunque desprevénidos los guardias, defen-  
diéronse bravamente de la inopinada agre-  
sión; pero inútilmente, por la superioridad  
numérica del enemigo, y porque la mayoría  
de aquéllos ni siquiera pudieron hacer uso de  
sus armas.

El sargento, comprendiendo la imposibili-  
dad de salvar a los hombres que mandaba,  
apagó de un tiro la única luz que alumbraba  
la terrible escena, logrando, a favor de la os-  
curidad y de la confusión que reinaban en el  
apostado, evadirse del fuerte con alguno de  
sus soldados; los demás perecieron machete-  
ados por los insurrectos, quienes, después  
de esta hazaña, se retiraron, acompañados de  
los traidores que les facilitaron los medios de  
realizarla.»

Creo *La Epoca* que esta hecho debe de ser  
el mismo de que tiempo ha se tuvo noticia  
como ocurrido en el fuerte de Mordazo.

Ojalá que acierte el colega.

Pero es evidente que la traición anda suelta  
en los poblados.

Prueba de ello, el asesinato de un coman-

dante de voluntarios que iba destinado a Ma-  
cagua, y que apareció muerto cerca de un ca-  
serío.

Comienzan también los ingleses, abaridos,  
a correrse hacia la manigua en busca de emo-  
ciones.

Al consúl británico en Navitas, ha segui-  
do por esa vereda un hijo de lord Carlisle,  
que mataba el tiempo en Santiago de Cuba.

Una noticia que vuelve.

Dice *El Imparcial* que un emisario filibuste-  
ro ha recorrido los Arsenales particulares in-  
gleses y algunos otros de Europa en busca de  
uno ó dos vapores de mucho andar; que estu-  
vo dos veces en Londres y una en París, don-  
de se jactaba de haber conseguido su propó-  
sito; pero de los informes que se tienen como  
fidedignos resulta que el emisario en cuestión  
no ha logrado contratar la compra de ningún  
barco.

Eso mismo anunciamos nosotros habrá  
cosa de un mes.

De la información telegráfica abierta en  
Londres por nuestro estimado colega *El Im-  
parcial*, resultó que no había habido tal in-  
tento; pero ahora se comprueba que intento,  
cuando menos, ha habido.

Otra cox de yankee.

Telegramas de la Agencia Fabra anuncian  
a última hora lo siguiente:

«Nueva York 13.—(Vía cable Londres-Bilbao.)

«El periódico *World* dice que el Sr. Olney, se-  
cretario de Estado (ministro de Negocios Ex-  
tranjeros) ha notificado al Gobierno español  
que España será responsable de cualquier su-  
ceso que pueda ocurrir por la negativa de las  
autoridades de la Habana a reconocer al se-  
ñor Williams, consúl general americano, co-  
mo agente diplomático.

La reclamación del Sr. Olney se funda en  
el tratado de 1799, que concede a los consu-  
les de los Estados Unidos derecho al trato de  
nación más favorecida, y el ministro, señor  
Olney, supone que en el tratado de Alemania  
con España se reconoce a los consules alema-  
nes capacidad diplomática.

Parécenos que eso de la notificación es de-  
masiado fuerte.

## Notas japonesas

Después de haberse hablado tanto de la  
guerra entre chinos y japoneses, aún no se ha-  
bía dicho de éstos lo suficiente para saber de  
sus orígenes y de su vida actual, hasta que  
Mr. Bazemont ha tenido el buen acuerdo de  
publicar en la *Revue des Revues* un curioso  
estudio, del cual daremos a nuestros lectores  
un extracto.

El origen de la familia reinante en el Japón  
piédesse, según la frase de rigor, en las tinie-  
blas de los siglos. Dice la historia japonesa  
que cuando las siete dinastías que reinaron  
en el cielo dieron fin a la creación del mundo,  
los dioses Izanagi é Izanami enviaron a la  
tierra cinco dinastías de dioses que habían de  
repartirse entre sí el imperio del mundo. Uno  
de esos dioses hubo de la princesa Lijia cuan-  
tro hijos; el menor y más ilustre de los cuales  
fundó la dinastía actual del Japón. Aconteció  
esto allá por el año 660, antes de Jesucristo.  
Muerto el dios, otorgósele el título de Jimmu  
Tenno (guerrero divino), y el emperador ac-  
tual Mutsu Hito, su 121.º sucesor, subió al  
trono 2527 años después de morir su ilustre  
abuelo.

Kempferi, uno de los primeros autores eu-  
ropeos que hablan del Japón, cuenta de otro  
modo este incidente memorable: cierto Dain-  
mon-Tei, contemporáneo de Rómulo, fué  
quien se concedió a sí propio el poder sobre  
sus iguales.

Pero, por falsa que sea la leyenda, pinta a  
las mil maravillas el espíritu del Japón, que,  
no contento con tributar honores divinos a  
sus reyes, los coloca a la vez entre los dioses  
mismos, hijos de los dioses é iguales a los  
dioses; así los ha visto el pueblo japonés en el  
pasado, así los ve aún en nuestros días. Las  
brillantes victorias conseguidas contra los  
chinos no podían menos de aumentar su pres-  
tigio.

El carácter sagrado de la dinastía llena la  
historia antigua y moderna del Japón y le da  
un sello particularísimo. Erigido este prin-  
cipo en dogma religioso, desafía todas las re-  
voluciones, todas las tempestades por las  
cuales atraviesa la historia del país. El *Tuohi*  
(hijo del cielo), como el pueblo japonés llama  
a sus emperadores, es eterno como la exis-  
tencia de un dios.

Cuando a comienzos del siglo XVII el par-  
tido militar, dirigido por la familia Toguga-  
ma, llegó a conquistar el poder en provecho  
del shogun (generalísimo), permanecieron in-  
tactos el título y el principio monárquicos.

Gobernaban los shoguns (llamados *taikin*  
por los europeos), pero los sucesores de Jimmu  
Tenno no cesaban de reinar. Durante los  
tres siglos que duró esta destitución, los  
shoguns no se atrevieron a atacar el inconcu-  
sable principio de la dinastía imperial.

El *mitado*, ó sea el emperador, cuyo papel  
quedó reducido al de una divinidad discreta  
y escondida en un castillo misterioso, no cesó  
de ser el soberano para su pueblo. Y cuando  
en 1868 los *daimios* (señores) por un lado y  
el pueblo por otro se sublevaron contra los  
shoguns, el actual *mitado* Mutsu-Hito, no hizo  
sino volver a apoderarse de las riendas del  
Gobierno que su bisabuelo se había dejado  
quitar de las manos.

Aquí viene bien ocuparse de un incidente  
que revela el temple particular de alma del  
actual emperador del Japón.

Derriado el shogun, nada era más sencillo  
que condenar al destierro a la familia de quien  
durante siglos usurpaba el poder y perseguía  
a los antecesores del *mitado* con su odio e in-  
justicias.

En un país civilizado de Europa hubiérase  
encontrado sin duda un medio más ó menos  
artero de librarse para siempre de los descen-  
dientes del shogun; pero Mutsu Hito, al con-

cluir la revolución que le había devuelto el  
poder, se apresuró a ir a consolar al infortu-  
nado shogun, reconviniendo, cuando éste murió  
de desesperación, al hijo que dejó, llamado  
Ichida, y que hoy representa un papel pre-  
ponderante en la corte japonesa.

Sabido es que ésta ha recibido una organi-  
zación enteramente europea. Puesta bajo la  
dirección del príncipe Nabeshima, mayordomo  
mayor de palacio, ha sido organizada al  
estilo de la corte imperial de Berlín por el  
gentil hombre de cámara de Guillermo I,  
Mr. Von M. hl. Los embajadores son intro-  
ducidos con gran pompa en palacio, y las rece-  
pciones solemnes y familiares, a las cuales se  
asiste en el, producen simplemente la ilusión  
de una gran corte europea. El emperador se  
abstiene todo lo posible de los saños de la  
corte, dejando el cuidado de representarle a  
su primo, el príncipe Arisugawa, quien con  
la princesa, su mujer, está a la cabeza de la  
vida social elegante del imperio.

Las invitaciones suelen escribirse en fran-  
cés, y no se olvida en ellas agregar que el  
francés es obligatorio para los personajes civiles,  
y el uniforme para los militares. El himno  
nacional (*Kimigayo*), con el cual se saluda la  
aparición de la pareja imperial, da la señal  
del comienzo del baile. La melodía de ese  
himno, que está compuesta de motivos musi-  
cales del país, dice que ha sido falsada por  
un director de orquesta alemán, quien ha  
dado a la composición un tono extremada-  
mente vigoroso y guerrero, que, según los  
japoneses mismos, no expresa bien el espíri-  
tu del país.

De la vida religiosa del Japón pueden refe-  
rirse algunos hechos desconocidos hasta aho-  
ra. Mientras el pueblo profesa el culto budhis-  
ta y el de Confucio, el shintoísmo, extraña  
religión, sin dogmas ni moral doctrinaria,  
continúa imperando en la corte. Cuando el  
budhismo hizo su entrada triunfal en el Ja-  
pón, respetó el shintoísmo, que permaneció  
siendo la religión privilegiada de la corte y de  
una mínima parte de la población.

El pueblo no ha salvado del shintoísmo  
más que la creencia en el origen divino de  
sus mikados. Los dos religiones viven en paz,  
estando ambas impregnadas de una especie  
de indiferencia filosófica y de un amable ex-  
ceptionismo respecto a sus dioses, y sobre todo  
a sus representantes sacerdotales en la tierra.

Hubo un tiempo en que el cristianismo  
tuvo muchos prosélitos en el Japón. Según  
los letrados japoneses, desde 1549, año en que  
se comenzó a predicar el catolicismo en el Ja-  
pón, hasta 1650, llegaron a reclutar cerca  
de un millón de neófitos. Con el tiempo, el  
número de católicos, siempre en disminución,  
ha bajado a la módica cifra de 35.000. Tam-  
bién hay unos 30.000 protestantes y 18.000  
ortodoxos.



estadística de los nueve primeros meses de este año, formada por la Dirección general de Aduanas.

Las importaciones ascendieron en dicho período a 2.679.261.000 contra 2.224.403.000 francos que hubo en 1894.

Las exportaciones a 2.410.091.000 en el año actual, habiendo ascendido en el anterior a 2.190.970.000.

#### Reengancho

Athenas 13.—La mayoría de los soldados y marinos que debían de ser licenciados en 13 de Octubre, han accedido a la proposición del Gobierno de alistarse en concepto de voluntarios.

#### El rey de Portugal y el Vaticano

París 13.—El *Diario de los Debates* se hace eco del rumor de que el rey D. Carlos de Portugal, ante la negativa del Papa a recibirle, si visita el Quirinal, ha renunciado definitivamente a su viaje a Italia.

Un despacho de *L'Esclair* menciona el rumor de que D. Carlos irá oficialmente al palacio de Mouza, y después, de incógnito, al Vaticano.

#### El emperador Guillermo

Berlín 13.—Toda la familia imperial acompañará al emperador Guillermo en su viaje a Alsacia.

El soberano estará de regreso en Postdam el día 22.

#### Presupuesto de Marina

París 13.—En el examen del presupuesto de Marina parece que la comisión se ha fijado en no pocos detalles, relacionados con la administración de la Armada, que adolece de deficiencias y abusos no menores que los observados en el ramo de Guerra.

#### El nuevo presidente del Perú

Berlín 13.—El periódico *Post*, hablando de la elección del Sr. Piórola para la presidencia de la República peruana, le desea que pueda mostrar en su cargo las condiciones de madurez y seriedad que son precisas, si ha de borrar el triste recuerdo de su antecesor Cáceres, que llegó a ser despreciado por la brutalidad de sus procedimientos y el vergonzoso tráfico que hacía su esposa de los cargos públicos.

## Memorias de la República

Días atrás hablamos de dos importantes reformas de carácter social realizadas por las Cortes Constituyentes de la República española en 1873, durante el corto período de su existencia.

Una de aquellas reformas afectaba a las condiciones accidentales de la propiedad inmueble con la ley de redención de foros, que ya conocemos.

La otra relacionábase más directamente con las personas, velando por la vida, la salud y la instrucción de los obreros al regular por medio de una ley el trabajo de la mujer y del niño en las fábricas y talleres.

He aquí el texto de esta ley:

#### LEY

Artículo 1.º Los niños y las niñas menores de diez años, no serán admitidos al trabajo en ninguna fábrica, taller, fundición o mina.

Art. 2.º No excederá de cinco horas cada día, en cualquier estación, el día, el trabajo de los niños menores de trece, ni el de las niñas menores de catorce.

Art. 3.º Tampoco excederá de ocho horas el trabajo de los jóvenes de trece a quince años, ni el de las jóvenes de catorce a diez y siete.

Art. 4.º No trabajarán de noche los jóvenes menores de quince años, ni las jóvenes menores de diez y siete en los establecimientos en que se empleen motores hidráulicos o de vapor.

Para los efectos de esta ley la noche empieza a contarse desde las ocho y media.

Art. 4.º Los establecimientos de que habla el art. 4.º, situados a más de cuatro kilómetros de lugar poblado, y en los cuales se hallen trabajando permanentemente más de 80 obreros y obreras mayores de diez y siete años, tendrán obligación de sostener un establecimiento de instrucción primaria, cuyos gastos serán indemnizados por el Estado. En el podrán ingresar los trabajadores adultos y sus hijos menores de nueve años.

Es obligatoria la asistencia a esta escuela durante tres horas, para todos los niños comprendidos entre los nueve y trece años y para todas las niñas de nueve a catorce.

Art. 6.º También están obligados estos establecimientos a tener un botiquín y a celebrar contratos de asistencia con un médico cirujano cuyo punto de residencia no exceda de 10 kilómetros, para atender a los accidentes desgraciados que por efecto del trabajo puedan ocurrir.

Art. 7.º La falta de cumplimiento de cualquiera de las disposiciones anteriores será castigada con una multa de 125 a 1.250 pesetas.

Art. 8.º Jurados mixtos de obreros, fabricantes, maestros de escuela y médicos, bajo la presidencia del juez municipal, cuidarán de la observancia de esta ley y de su cumplimiento en la forma que en él se determine, sin perjuicio de la inspección que a las autoridades y ministerio fiscal compete en nombre del Estado.

Art. 9.º Promulgada esta ley, no se constituirá ninguno de los establecimientos de que habla el art. 4.º, sin que los planos se hayan precisamente sometido al examen del Jurado mixto y hayan obtenido la aprobación de éste, respecto solo a las precauciones indispensables de higiene y seguridad de los obreros.

Art. 10.º En todos los establecimientos mencionados en el art. 4.º se fijará la presente ley y los reglamentos que de ella se deriven.

Art. 11.º El ministro de Fomento queda encargado de la ejecución de la presente ley.

Artículo transitorio. Interin se establecen los jurados mixtos, corresponde a los jueces municipales la inmediata inspección de los establecimientos industriales, objeto de esta ley.

Lo tendrá entendido el Poder Ejecutivo para su impresión, publicación y cumplimiento.

Palacio de las Cortes 24 de Julio de 1873.

Queda, pues, plenamente demostrado que la República de 1873 trataba de realizar las justas y legítimas aspiraciones que quince años después vinieron a formular como una novedad los partidos socialistas y anarquistas.

La ley está vigente: no ha sido derogada porque nadie se atreva a impugnar los altos principios de justicia que le sirven de apoyo. Su defecto está sólo en la falta de ejecución por parte del Gobierno.

Aun no se han publicado los reglamentos, pero este es un olvido únicamente imputable a los hombres de la Restauración.

## LO DEL FERROL

Según las últimas noticias, continúa la tranquilidad en aquella población, y no han vuelto a reproducirse los desórdenes.

El alcalde ha telegrafiado al Gobierno, que, a no haber nuevas provocaciones, cree poder responder de que no se alterará el orden público.

Esto confirma lo que dijimos al iniciarse el conflicto: que el pueblo ferrolano no siente contra la Marina prevención alguna, sino que, por el contrario, le profesa antiguo, cordial y hasta desinteresado afecto.

Lo único que había sido una protesta porque pretendían sustraerse a la crítica racional, por medio de la fuerza bruta.

Han llegado ya periódicos de la Coruña y del Ferrol, y en ellos se ve que la agresión fue de todo punto injustificada.

Las injurias, los agravios terribles de *El Correo Gallego*, redujéronse, según declaración del mismo provocador, a estas líneas que servirán de comentario al resto de un *meeting* celebrado por la Junta de Defensa:

«Una patrulla de soldados de infantería de Marina y dos guardias civiles, rondaban innecesariamente por los alrededores de Palacio.»

Con igual ligereza se procedió al intentar, sin orden ni acto judicial, prender al socialista Pedrosa. El capitán de infantería de Marina que quiso efectuarlo, ni siquiera se entretuvo en averiguar si el individuo en cuestión era o no director de *La Voz del Pueblo*.

Dándole por supuesto, trató de echarle mano, y tuvo que desistir gracias a la intervención del alcalde y de otras caracterizadas personas.

Hay que notar que Pedrosa es individuo de la Junta de defensa y concejal del Municipio ferrolano.

¿Qué de particular tiene, conocidas tales circunstancias, la indignación de la muchedumbre?

Calmada la efervescencia popular, lo que ahora importa es evitar que se cometan análogas injusticias, y hacer que la responsabilidad de los lamentables sucesos caiga sobre los verdaderos culpables.

## EL CÓLERA EN TÁNGER

En el ministerio de la Gobernación se recibió ayer el siguiente despacho oficial:

«Teluán 11.—Siempre con referencia a los partes de esta colonia española, pongo en conocimiento de vuestro que en el día 6 del corriente hubo 112 invasiones y 36 defunciones entre los moros. Entre los hebreos 86 y 19, y en la colonia europea tres casos.»

En el día 7 los casos entre los moros fueron 85 y 37; entre los hebreos 25 y 8, y cinco invasiones y una defunción entre los europeos.

Los europeos fallecidos son súbditos españoles.»

A consecuencia de la campaña sostenida por la prensa de Tánger contra el Consejo sanitario, ha sido asaltada la redacción de *La Crónica* y apaleado el director.

Los apaleadores eran funcionarios públicos, según se dice.

Ayer fué detenido un redactor de dicho periódico por suponerse autor de los artículos que motivaron la agresión.

Dícese que la representación de España reclamará contra el atropello cometido.

## ACTUALIDADES CIENTÍFICAS

### Las flores de la tinta

Muy conocidas son las que llamó Tyndall *flor de la nieve*, que no son otra cosa sino los cristales del agua congelada que forman combinaciones de una gran elegancia. Para ver estos cristales, que son muy diminutos, es preciso servirse del microscopio; pero como no siempre hay nieve en que hacer el estudio de esta arquitectura de los átomos, en que se cumplen leyes inmutables, y como por otra parte, con un rayo de sol basta para que estas formas armónicas queden destruidas, se ha acudido a las *flor de la tinta*, que en todo tiempo y en otro material que el tintero de un escritor pueden ser estudiadas.

Estas flores de la tinta son, como las de la nieve, obra curiosa de la Naturaleza, y en ellas también se ofrecen los más curiosos efectos y las formas más variadas.

Si en una lámina de vidrio se echa una gota de tinta y se cuida de extenderla de una manera casi regular, el resultado será, después de aguardar unos minutos para que se seque, la formación de las flores de la tinta, es decir, figuras simétricas que aparecerán poco a poco en forma de cristales de una blancura perfecta, que se destacarán admirablemente sobre el fondo violado de la tinta.

A la simple vista no es posible gozar de este espectáculo, pues se necesita un microscopio que dé un aumento de 100 ó 200 diámetros.

Si se tiene la paciencia de esperar la desecación lenta, producida por la evaporación del líquido, se obtendrán los cristales más grandes y de formas más variadas; pero si no se quiere aguardar tanto, bastará pasar la lámina de vidrio por la llama de una lámpara de alcohol o por la de una bujía, cuyo calor será suficiente para la concentración de la tinta. Los cristales serán entonces numerosos y pequeños, y parecerán estrellas innumerables que brillan con luz plateada en un cielo negro.

Se pueden variar hasta el infinito las experiencias, activando o retardando la formación de los cristales, contrariando o facilitando la agregación de los átomos cristalinos, bien por medio de alternativas en la temperatura, bien mediante la adición de tinta nueva sobre la lámina que contiene ya cristales formados.

Cuando se deja a la tinta evaporarse lentamente, es fácil reconocer el sistema cristalino a que pertenecen las flores formadas. Se obtienen entonces cubos más o menos perfectos, pirámides formadas, como las de Egipto, de cubos superpuestos.

¿Cuál es la sal que cristaliza así en la tinta? A esta pregunta nadie ha dado contestación satisfactoria. Los hombres de ciencia a quienes se ha consultado, no saben dar una contestación precisa, indicando, según también lo confiesa Mr. Wurtz en su *Diccionario de la Química*, que no están conocidas exactamente las reacciones que ocurren en la tinta.

Están, indudablemente, muy bien conocidos los ingredientes de la tinta, lo que entra en ella; pero no se sabe lo que sale, siendo esta ignorancia común a muchos otros compuestos de naturaleza orgánica análoga, cuya composición y reacciones químicas, por consiguiente, son bastante complejas.

Lo que de cierto se sabe es que dicha sal cristaliza en forma cúbica y que sus cristales son delicados y alterables al influjo del

aire. Si conservamos una de estas preparaciones para observarla de nuevo al día siguiente, se advierte al punto que los cristales pierden su brillo y regularidad. Lo único inducido hasta ahora es que la alteración de los cristales por la humedad del aire es uno de los caracteres de la perla blanca.

La cuestión, finalmente, está sometida al juicio de los químicos y mineralogistas, que podrán tal vez resolverla estudiando el fenómeno con mayor atención y competencia que los curiosos.

### La lectura en Inglaterra

En la Gran Bretaña se publican al año de ocho a nueve mil libros, dando esta cantidad total una proporción de 25 por día, ó de un volumen por hora. En esta cifra están comprendidas las nuevas ediciones de libros ya publicadas, con las cuales se recoge el dato más significativo, ó sea el que indica, mejor que otro cualquiera, las tendencias del gusto del público. Entre los libros que han obtenido buen éxito se citan algunos que han alcanzado tiradas de más de 300.000 ejemplares. A este resultado formidable es necesario agregar, para comprender bien la importancia del comercio editorial inglés, la cantidad de libros importados del extranjero, la cual asciende a 1.300.000 kilogramos, que representan un valor de 6.000.000 de pesetas.

Esta montaña de papel impreso da origen a un mercado importantísimo, sujeto, como otro cualquiera, al rigor de leyes económicas y oscilaciones de la oferta y la demanda.

«Así como nuestros antepasados se vanagloriaban de su capacidad para consumir vino de Porto—ha dicho Mr. Frederic Harrison en su *Choice of books*—podemos estar orgullosos hoy de nuestra superior absorción en materia de papel impreso.» Esta masa enorme de libros, indígenas ó exóticos, se extiende, en efecto, por millares de canales, a través del país, y acaba por ser devorada por el público.

Los gabinetes de lectura, ó para hablar con propiedad, las librerías circulantes, son en Inglaterra, no los enemigos de los editores, sino sus mejores clientes. Para dar una idea de su energía consumidora, basta decir que el colosal establecimiento de Mudie, rey de los gabinetes de lectura del mundo entero, adquiere a veces hasta 1.000 ejemplares de una novela recientemente publicada. Si la novela ha sido impresa en forma *fashionable*, el pedido hecho equivale a 40.000 pesetas, que de un golpe caen en el bolsillo del feliz editor.

Algunos meses después, estos libros que han costado tan caros, suelen ser vendidos al peso.

Las librerías circulantes surten de libros a la clase media, mientras las innumerables bibliotecas populares (*free libraries*) diseminadas por todo el país, prestan libros a los empleados del comercio, a los criados y a los obreros.

Los cuadros sinópticos que indican el consumo literario en las librerías de provincia, ofrecen resultados muy curiosos. Los libros de Filosofía y Teología no llegan al 2 por 100 entre los prestados, mientras las novelas alcanzan el 80 por 100. Los escritores moralistas están a la misma altura que los poetas en cuanto a la difusión de sus escritos, lo cual no deja de parecer extraño en pueblo tan religioso y tan sinceramente poético; pero por lo que toca a la poesía, depende esto de que viene a ser como un privilegio de los espíritus más delicados, y por lo que hace a las obras religiosas, y a la religión por consiguiente, se atribuye el resultado a que ésta se encuentra divorciada de la Teología. La religión, ó no es nada entre los ingleses, ó es un sentimiento íntimo, personal.

Un administrador de cierta biblioteca popular cuenta una historia que no deja de tener algún interés. Acababa de publicarse un libro piosísimo titulado *El mejor enlace*, y registrando las señorías el catálogo, quedaban encantadas con ese título tan lleno de promesas, y se apresuraban a pedir el libro, devolviéndolo también con el mayor apresuramiento en cuanto descubrían que el enlace de que se trataba no era carnal ni terrestre, sino celestial y místico.

Por muy extraordinario que este título parezca, ello es que está fundado en un hecho cierto.

No tiene el alto reputación de ser sociable, siendo esa al menos la opinión de pájaros; pero como no hay regla sin excepción, alguna vez se había de dar el caso de sociedad entre los animales que parecen, y son de hecho, mas incompatibles.

El periódico americano titulado *The Feathered World*, refiere que uno de los polluelos de una gallina estaba de tal manera estropeado y se encontraba tan incapaz de seguir a su madre para buscar alimento, que un día, cuando ya se hallaba medio muerto de hambre, desapareció.

Al poco tiempo, fué encontrado en el nido de una gata, donde en compañía de los tres hijos de ésta, era por ella perfectamente cuidado. Gracias, pues, a la sorprendente magnanimidad de su madre adoptiva, no solamente vivió, sino que creció en buena salud, hasta que fué capaz de buscarse solo la vida. La conducta de la gata hasta ese momento de emancipación voluntaria del polluelo, fué inatendible: todos los días llevaba cogido con la boca al sitio, donde, sin andar mucho, podía encontrar fácilmente el alimento, y cuando el polluelo había hecho su comida regresaba con él al nido, de donde no volvía a sacarlo hasta el día siguiente.

Otro ejemplo curioso es el que encontramos en el *Scientific American*.

Una gata joven, a causa de motivos psicológicos que el periódico citado no ha tenido la bondad de explicar, recogió nueve polluelos cuando apenas si habían salido del cascarón, y los cuidó con tanto amor como lo podía haber hecho la gallina madre de todos ellos. Si alguno se separaba mucho de la gata, ya estaba inquieta, no parando hasta encontrarlo. Los polluelos, por su parte, estaban contentísimos, pues nada mejor para pasar las noches y para dormir una siesta, que la piel de tan simpática madre adoptiva. Estos hechos, no tan sólo se refieren para satisfacer una vulgar curiosidad, sino para explicar el interés que ofrecen cuando se les utiliza con el propósito de demostrar las modificaciones posibles del instinto.

### Un juguete eléctrico

Trátase de un ferrocarril en miniatura, sin duda el más pequeño de cuantos se utilizan en el mundo. Ha sido construido en White Bear Lake, finca de recreo situada a 10 millas de la ciudad de San Pablo en los Estados Unidos. Tiene 180 metros de longitud, siendo de 35 centímetros el ancho de la vía. Así y todo, sirve para la conducción de viajeros y mercancías, bajo la dirección del propietario de la línea Mr. Archie Cowley, hombrecito de unos siete años de edad, a quien su padre, rico banquero americano, ha hecho tan espléndido regalo para que le sirva de recreo instructivo.

La estación central de este ferrocarril eléctrico en miniatura, comprende un motor de petróleo de una fuerza de dos caballos, y un dinamómetro que produce con carga completa 15 amperes y 110 volts. El conjunto es automático, y no requiere cuidado alguno después de haber sido puesto el motor en marcha.

Un cuadro de distribución muy completo y curioso sirve para el empleo de la energía eléctrica y hacer funcionar los aparatos, ocupando todo esto una casita destinada también a guardar los carruajes en invierno y durante la noche.

Los rails son del tipo *á patin* y pesan 10 kilogramos por metro. La corriente llega por un tercer rail colocado entre los otros dos y aislado de ellos. La locomóvil eléctrica está dotada de un motor de un caballo que obra sobre las ruedas mediante un doble tiro de engranajes. La signen dos vagones, cada uno de los cuales tiene 1.5 metros de largo por 60 centímetros de ancho. La duración de cada viaje es de veinte segundos.

Los vagones sirven indistintamente para el transporte de viajeros y de mercancías, y el joven Archie Cowley es a la vez jefe de estación, *motorman*, ó conductor y guardafreno de este tren eléctrico, no mencionado aún en las guías de ferrocarriles.

El *general Manager*, ó director de esta explotación, no ha tenido que sufrir huelgas de obreros, y los dividendos que obtiene son muy lucidos y regulares.

Atribuyese este resultado, ver láderamente feliz, a la solidaridad del personal y a la simpatía que revela siempre a los viajeros, que por lo general son hermanos, parientes de poca edad y amigos íntimos del director y jefe de esta línea, a quien desde aquí enviamos nuestros saludos y felicitaciones.

## El "meeting," de Valencia

(DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR)

Valencia 13 (1 tarde).—En el teatro de Apolo se ha celebrado esta mañana el *meeting* de los estudiantes, presidido por el Sr. Manau.

Entre la concurrencia figuraban muchos obreros.

Los diputados y los *scatetráticos* a quienes se habían dirigido invitaciones no asistieron. Pronunciaronse discursos muy entusiastas y fogosos en defensa de la libertad del pensamiento, acordándose dirigir telegramas al señor Buen y al ministro de Fomento.

Al salir del *meeting*, la Guardia civil, estacionada en la plaza de Barcas, intimó a los manifestantes la orden de disolver los grupos.

Con tal motivo hubo gritos y carreras, quedando después restablecida la tranquilidad.

## LOS ESTUDIANTES DE MADRID

En la calle de San Bernardo, frente a la Universidad central, a las once de la mañana, se reunieron ayer, aproximadamente, unos trescientos estudiantes que, noticiosos de la convocatoria circulada, mostrábase dispuestos a realizar una manifestación de simpatía en favor del catedrático de Barcelona, don Odón de Buen, esperando su llegada a Madrid en la estación del Mediodía.

Gran número de agentes de Orden público é individuos de la policía secreta hallábase escalonados en las inmediaciones de la Universidad.

Un retén de cincuenta hombres, al mando de un capitán, se situó en el ministerio de Gracia y Justicia.

A las once y media pusieron en marcha los manifestantes, y al llegar a la plaza de Santo Domingo salieron al encuentro los guardias que allí estaban apostados, intentando disolverlos.

En la calle de Preciados, el número de manifestantes había doblado, y al pretender entrar en la Puerta del Sol, un gran núcleo de guardias, 50 ó 60, les cerraron el paso.

Como algunos pretendían seguir su camino, hubo muchos empujones y algún que otro golpe con la mano, pero sin que para nada brillaran los sables.

En la Puerta del Sol se dividieron en dos grupos, siguiendo uno por la calle de Carretas a la de Atocha y el otro por la Carrera de San Jerónimo para reunirse en la estación.

A la conclusión del paseo del Buitanco y a la entrada de la calle de Atocha se habían colocado dos retenes de Orden público de 50 hombres cada uno.

Los manifestantes entraron en el andén donde ya se hallaban algunos representantes de los partidos republicanos, y entre ellos el Sr. Salmerón.

Al llegar el tren, se supo que el catedrático Sr. de Buen no venía, sino que se había quedado ayer en Barcelona y aplazado su viaje.

El Sr. Salmerón, antes de subir al coche para retirarse con sus acompañantes, aconsejó a los estudiantes que se dispersaran sin promover el menor alboroto, y les hizo observar que, aunque no hubiese llegado el señor de Buen, ellos habían ya cumplido con la manifestación que acababan de hacer.

Los estudiantes aclamaron repetidas veces al Sr. Salmerón.

La mayoría de los que esperaban abandonaron los alrededores de la estación; pero el grupo escolar siguió unido y trató de regresar al centro de la población por la calle de Atocha.

En la plaza de Antón Martín algunas parejas de guardias detuvieron el conato de manifestación, excitando a los estudiantes a disolverse; y como éstos se hicieron los sordos y aquellos no les dejaban pasar, los estudiantes silbaron a los guardias, que por su parte detuvieron a tres ó cuatro de aquéllos.

## El "meeting," de Calatayud

En el teatro se verificó anteaer la asamblea de los pueblos perjudicados por las últimas tormentas.

La reunión, que fué numerosísima, aprobó por unanimidad las siguientes conclusiones propuestas por nuestro distinguido amigo y correligionario el diputado á Cortes D. Juan Guaberto Ballester:

1.º Solicitar del ministro de Fomento la mayor cantidad posible para destinaria a obras públicas.

2.º La construcción de la carretera de Atocha á Tranquera.

3.º Pedir el personal de Obras públicas necesario para que venga a estudiar la defensa del Jalón, suplicando que se destinen cantidades en los presupuestos sucesivos, con cargo á dichos trabajos.

4.º Que se obligue por el ministerio de Fomento a la Compañía del Mediodía a ahondar y a ensanchar el cauce del río Jalón.

5.º Que vaya una comisión á Zaragoza a visitar á los ministros y á interesarlos en las

soluciones anteriores, formando la comisión los alcaldes de Calatayud y Ateca y los representantes de los pueblos empobrecidos y los diputados provinciales de ésta.

6.º Adherirse á las conclusiones votadas en Tarazona para fomentar la Asociación de Agricultores, constituyendo una Junta de defensa de la viticultura de la comarca.

7.º Dar un voto de gracias á los diputados provinciales y al diputado á Cortes, y también a la Diputación provincial, por destinar la totalidad de los fondos de calamidades á favor de los pueblos inundados.

## NOTICIAS

MADRID

### La recluta voluntaria

El general Primo de Rivera ha hecho circular entre los jefes de los nuevos centros de recluta voluntaria detalladas y muy oportunas instrucciones.

Las principales son estas: «A los que hayan servido en el ejército, no llegando a la edad de cuarenta años, les basta presentar su licencia absoluta y certificado de buena conducta.

A los excedentes de cupo y pertenecientes a la primera ó segunda reserva, les basta presentar sus pases y el mismo certificado de buena conducta.

Con estos sencillos medios de identificar su personalidad, pueden presentarse en los centros de reclutamiento, donde serán reconocidos con objeto de acreditar si son útiles para servir en Ultramar, reconocimiento que se hará gratis, si el personal que lo practica es del ejército, y en caso contrario por la cuota de 2,50 pesetas.

Si los voluntarios residentes en localidades donde no hay centros de recluta necesitan algún recurso, que no podrá exceder de dos ó tres pesetas, para llegar al centro de reclutamiento, se las podrá adelantar el alcalde, cobrándolas seguidamente del referido centro, con cargo á las 50 pesetas de la primera cuota que debe recibir cuando sea afiliado, lo mismo que el importe del reconocimiento facultativo.

A cada voluntario que se aliste para servir en Cuba por el tiempo de la guerra y seis meses más, se le abonarán 250 pesetas, de las cuales percibirá 50 en el acto y las 200 restantes la víspera de tomar el ferrocarril para embarcar en el puerto que se designe.

Además por cada año que sirvan en Cuba percibirán otras 250 pesetas.

Desde que se aliste hasta que embarque tendrá el haber diario de 75 céntimos de peseta y ración de pan, y una vez á bordo el correspondiente á Ultramar.

Con lo expuesto se evidencia la imposibilidad de que se apoderen de los voluntarios los agentes que se dedican á explotarlos, pues el interesado puede fácilmente reunir toda la documentación y a él se le entregará en propia mano las cuotas y socorros que haya de percibir.

El viernes 11 del actual, se vió muy concurrida la Asociación de Propietarios de Madrid, en la cual se dió lectura á la exposición que, respecto á la contribución de solares, dirige el citado Centro al señor ministro de Hacienda, habiendo sido aprobada en todas sus partes, é igualmente fué designada una comisión, cuyo objeto ha de ser estudiar los medios de defensa hasta conseguir la anulación del referido tributo.

Los oficiales de la escala de reserva gratuita piensan visitar al ministro de la Guerra para retirar su petición de ir á Cuba, en vista de que el Sr. Azcárraga, según ellos, no se ha ajustado al art. 24 de la ley de presupuestos del corriente ejercicio para la provisión de oficiales con destino á Ultramar.

### Círculo Industrial

Según acuerdo tomado en la última Junta, la matrícula para las enseñanzas establecidas por esta Sociedad, quedará definitivamente cerrada el día 18 del actual, y la apertura del curso se verificará el día 19 a las nueve de la noche, á cuyo acto podrán asistir los socios con sus familias.

El plazo concedido á los contribuyentes por la ley de moratorias de 18 de Abril expira el 19 del mes actual.

Ayer firmó el ministro de Marina la convocatoria para cubrir plazas del cuerpo jurídico de la Armada.

Las oposiciones se verificarán, probablemente, en el mes de Febrero.

Por el ministerio de Marina se ha dispuesto hacer nueva convocatoria de maquinistas navales para que lo sean de la Armada con destino al servicio de los nuevos buques que van á Cuba.



primera clase, y hallándose el barco cerca de la costa, trató la oficialidad de dar sepultura en tierra al cadáver de aquel, como se verificó a las cuatro de la tarde en el cementerio protestante.

Para hacerle los honores de ordenanza bajaron a tierra, previa autorización de la autoridad militar, 160 marineros, 32 artilleros y 32 soldados de infantería de Marina, todos armados, y la tripulación del crucero franca de servicio.

El féretro iba en un arnés de artillería tirado por veinte marineros.

En la comitiva iban el cónsul inglés en esta ciudad, todo el personal del consulado y las autoridades de Marina y del ejército.

En el cementerio, al depositar el ataúd en la fosa, la fuerza que acompañó al cadáver hizo tres descargas.

La suscripción abierta entre los españoles de Buenos Aires para obsequiar a los voluntarios patrióticos nuestros que van a Cuba a defender la integridad de la patria, asciende ya a 51.000 pesos.

Se han declarado en huelga en Vinaroz unos 50 toneleros de la bodega de los señores Borrás y Radé.

Su actitud es completamente pacífica y no hay temor de que se altere el orden.

Las pruebas de resistencia del nuevo castillo del Ferrol dieron excelente resultado.

Varios proyectiles fueron a parar a 40 metros del faro del Priorio.

Un formidable incendio destruyó ayer en Granada una casa de la calle del Tinte, donde existían varios depósitos de cáñamo, sin que haya logrado salvarse más que las existencias de un solo almacén.

El edificio no estaba asegurado.

En Cádiz se ha descubierto un robo que desde tiempo atrás venía efectuándose en los almacenes de la Compañía Trasatlántica.

La Guardia civil ha sorprendido grandes depósitos de objetos procedentes de dicho robo, los cuales se hallaban establecidos en dos tiendas de vinos situadas cerca del muelle.

Ambos establecimientos han sido cerrados por disposición del Juzgado de instrucción.

Entre los objetos robados figuran alhajas, jarcias, lonas y otros efectos, cuyo valor asciende a unos ocho mil duros.

El robo data del año 1893.

Han sido detenidos cuatro individuos, quienes mutuamente se culpan de ser autores del delito.

Dícese que en el esclarecimiento de los hechos, quizás alcance parte de responsabilidad a algunos individuos pertenecientes a un instituto armado.

Aprovechando ayer en Zaragoza la aclamación de gente con motivo de las fiestas del Pilar, se han repartido con profusión en las calles y espectáculos públicos, ejemplares de una hoja clandestina dedicada a los trabajadores, y en la cual se vierten ciertas ideas anarquistas excitando a los reclutas a que no acudan al llamamiento que les hace el país para que se alistén para ir a Cuba.

Al mismo tiempo se han repartido varios números del periódico anarquista de Buenos Aires, titulado *El Perseguido*.

## SUCESOS

En las carreras que ayer se celebraron en el velódromo del paseo de las Delicias, resultaron heridos y contusos, a consecuencia de

haberse caído de las máquinas, los ciclistas siguientes:

D. Antonio Argüelles, con heridas y contusiones en la cabeza y brazo izquierdo; don Federico Pérez Caballero, con varias contusiones en la rodilla y brazo derecho; D. Julián Lozano, herido en la cabeza y pierna derecha, y D. Manuel Estruch, con erosiones en ambos codos y rodillas.

Los lesionados fueron conducidos al botiquín del establecimiento, donde el médico de la casa de socorro del distrito les curó de primera intención, pasando después a sus respectivos domicilios.

—La policía ha detenido a José Ureña Navarro, autor del crimen cometido anteayer en los Cuatro Caminos.

Por disposición del Juzgado ingresó ayer tarde convicto y confeso en la Cárcel Modelo.

En el Juzgado de guardia se ha presentado ayer tarde una denuncia suscrita por los Padres de Familia contra nuestro estimado colega *El Molin*, por considerar ofensivo a la moral el nuevo almanaque que publica dicho periódico para 1896.

## Gaceta oficial de hoy

HACIENDA.—Real decreto jubilando a D. José Rodríguez y González, jefe de Administración de segunda clase, delegado de Hacienda de la provincia de Alicante, cesante.

## TOROS

### Corrida 14.ª de abono

No recuerdo dónde leí ha mucho tiempo que la oligarquía significa designio ansioso de sobresalir en autoridad sin que se excite la codicia de nadie, y con pesar advierto que de día en día aumenta prodigiosamente el número de oligarcas.

No es esta la ocasión oportuna de reflexionar acerca de semejante palabra, ni lo digo. Dios me libre por autoridad ninguna de Barcelona, que de buen año estamos para pensar y decir semejantes cosas; tampoco es mi intento aplicarlo a ciertas *lunbreras taurinas* que al paso que vamos pierden mucho terreno.

Y como yo no quiero, ni muchísimo menos, aprovechar la ocasión de zaherir a nadie ni meterme en once varas de camisa, paso a reseñar la decima cuarta corrida de abono, ayer verificada, que resultó buena; pero buena de verdad, como nadie se figuraba, y en la que lidiaron seis toros de Pérez de la Concha, Mazzantini, Bombita y Litri con sus cuadrillas respectivas.

Previos los requisitos acostumbrados, dióse suelta a

### Canito

castaño albardao, listón, bien puesto, que salió abanto y al parecer con pocas ganas de pelea.

Con siete puyazos del Inglés, Chato y Cigarrón, por cinco caídas y dos caballos muertos, cambióse la suerte que ejecutaron Juan Molina y Tomás Mazzantini, colocando dos pases y medio de banderillas regulares, previas dos salidas en falso.

Mazzantini brindó, y tras una faena breve y lucida de muleta, entrando bien, colocó media estocada superior al volapié, saliendo por la cara. Muchas palmas.

### Pregonero

castaño, bragao, fino y bien criado fué el segundo toro de la tarde.

Cinco varas regulares pusieron los de tanda por cuatro caídas y un caballo muerto; siendo banderillero por Moyano y Ostioncito como es costumbre. El primero colocó un buen par

al cuarto y otro superior de frente, y el segundo uno bueno cuarteando.

Moyano fué obsequiado por un espectador del 2 con un estuche conteniendo un hermoso reloj empavonado.

Y Bombita, después de brindar, dirigió a *Pregonero*, al que pasa con uno cambiado, magnífico; uno alto y otro de pecho, superiores; de cerca y parando da otro alto muy bueno, y con extremado valor se deja caer con una estocada contraria, saliendo enganchado y derribado, sacando roto por completo el calzon izquierdo.

Levantase, y con valentía se dirige al toro, al que da varios muletazos y un soberbio descabello a pulso al primer intento.

Ovación delirante y justa, pues la faena fué superior.

### Cortito

fué el tercero, castaño oscuro, veleta y cornalón.

Chato, Zafra y Formalito pusieronle seis varas a cambio de cuatro caídas, y Gonzalito y Taravilla le adornaron el morrillo con cuatro pares, dos de ellos buenos.

Litri, previos cinco pases altos, seis con la derecha, dos cambiados, uno de pecho y otro redondo, dió una buena estocada algo tendenciosa, saliendo casi embrocado, terminando la faena con un buen descabello. (Palmas justas.)

### Dichoso

se llamó el cuarto, jabonero sucio, bien puesto y de pies.

Con voluntad y nobleza se llegó a los piqueros siete veces, matando dos caballos y dando ocasión a Mazzantini y Bombita para lucirse en quites.

Tres pares y medio le colocan Regaterin y Galea, buenos, y Mazzantini cumple con varios pases naturales, cambiados, con la derecha y altos, algunos de mérito, y da un pinchazo bien señalado. Dos altos y otros dos con la derecha bastan para dar una estocada superior, entrando y saliendo como Dios manda de la suerte. (Ovación y algunos tabacos.)

Y como generalmente no puede haber quinto malo, salió a ratificar el refrán

### Listón

Berrendo en negro, fino, muy bien criado y bien puesto.

Seis varas por cinco caídas y dos caballos muertos, recibió de los caballeros montados. Pulguita y Ostioncito dejan tres *parecitos* de banderillas regulares.

Bombita, que con la muleta se ha colocado ya a la cabeza de todos los matadores de toros del día, dirige con serenidad y valor a *Listón*, empleando la siguiente faena en solo tres minutos, con acompañamiento de bravos y plé del de todos los concurrentes.

Dos pases altos, buenos; dos ayudados, mejores; dos naturales, perfectos; uno cambiado superior, y otro de pecho por debajo, magnífico, y en los medios de la plaza, se arranca a matar perfilando divinamente con una magnífica estocada que hizo innecesaria la puntilla.

Ovación delirante, prolongada hasta el segundo tercio del último toro.

Bien, Bombita así debe de ser como se hace eso que llaman *quitar moños*.

### Rosadillo

Sexto y último, negro bragao, de respeto, cornilino y gordito.

Certo al herir, tomó nueve varas, por siete caídas y cinco caballos muertos, sembrando el pánico entre los de aupa.

Taravilla y Torerito le colocan tres buenos pares de banderillas, y Litri, previos varios pases, señala un pinchazo en hueso. Después, ayudado por Mazzantini y con gran coraje, da una buena estocada que hace caer a *Rosadillo* sin necesidad de puntilla.

## RESUMEN

La corrida, superior; el ganado muy bien criado, sobresaliendo los toros cuarto y primero.

De los picadores, Chato y Formalito. Banderillero, Moyano, Tomás, Regaterin y Taravilla.

Los matadores, por este orden: Bombita, Mazzantini y Litri.

La entrada mediana y el público satisfecho de la corrida.

Dios sabe cuando se verá en otra.

## PEPE

De Zaragoza nos mandan por telégrafo noticia de la corrida de ayer.

«Los toros malos. El segundo fué al corral, el sexto levó fuego.»

Guerra, desconfiadísimo; Fuentes, bien al pasar, mal al herir.

El público censura duramente a la empresa que, para presentar tal corrida, aumentó el precio de las localidades.»

## EL DÍA POLÍTICO

Según referencias de Marina, desde hace tres días se conoce en aquel ministerio el lamentable suceso de la sorpresa del pailebot, armado en guerra, y anclado en la ensenada del Aserradero por los insurrectos; pero el hecho con ser tan grave y acusar por lo menos abandono, no ha sido aún comunicado con detalles que aclaran esta nueva desgracia.

En cuanto a que la triste nueva era conocida, habrá que convenir en ello, porque sólo así se explican las frecuentes visitas de estos días al Sr. Cánovas del ministro de Marina.

Conviene consignar que del suceso no ha habido en el ministerio de la Guerra ni la menor noticia.

En este departamento no hubo tampoco ayer despachos de Cuba relacionados con la insurrección.

Consigna la prensa de la noche que no se celebró ayer en Barcelona ninguno de los *meetings* anunciados; y así es la verdad, confirmada por las referencias oficiales y por las de origen particular.

Ni unas ni otras, dicen si ha sido por desistimiento de sus iniciadores o por prohibirlas autoridades, aunque esto último parece lo más probable, pues los telegramas de origen privado dicen que la situación es difícil, que se deja sentir un vivo malestar y que es muy de temer que hoy (lunes) se repitan los sucesos de los días anteriores.

Continúa la tranquilidad material en el Ferrol, para donde ha salido ya desde Cartagena el general de brigada Sr. Muñoz, procedente de infantería de Marina, nombrado en propiedad gobernador militar de aquella plaza.

En cambio, en Cádiz surgieron ayer muy de mañana graves desórdenes, con ocasión del Rosario de la Aurora, que acabó, como reza el dicho popular, «a farolazos», sin que hasta las últimas horas de la noche tuvieran por conveniente nuestros gobernantes hacer la menor referencia a lo ocurrido; reteniendo en su poder, indebidamente, los despachos de correspondencia que se noticiaba el hecho.

Este, según referencias hechas de palabra por el neocatólico subsecretario de Gobernación, señor marqués de Vadillo, consistió en que al discurrir por las calles la procesión de católicos entosando las preces del Rosario, fueron silbados y apedreados y disueltos por

gentes del pueblo, teniendo que intervenir la fuerza pública y que disparar esta algún tiro para hacer cesar en su agresión a las turbas como las denomina el neocatólico marqués de Vadillo.

El hecho es que allí ha habido choque en la vía pública, pedradas, silbidos, tiros, contusiones y algún herido, sin que en todo el día supiésemos aquí nada y sin que a la hora avanzada en que escribimos se conocían las causas, como no es que unas exageraciones provocan las contrarias y que lo de Barcelona ha repercutido al fin, como es fácil que encuentre eco en otras partes.

Aunque esto de los «Rosarios de la Aurora» al aire libre, no es n.º evo que dan que hacer, pues recordamos que en Valencia provocó un conflicto, no hace mucho, el afán de algunos católicos de exhibirse cantando por las calles, sin tener en cuenta las circunstancias ni el sueño de los vecinos.

En ninguna parte, como no sea en Quito, se llevan ya a efecto tales exhibiciones.

A 91.400, cifra casi idéntica a la del sorteo anterior, asciende el número de mozos sorteados para el reemplazo del año actual, y a juzgar por los aires que corren y por las referencias que ya teníamos sobre propósitos en el Gobierno de ampliar la cifra de los llamados al servicio activo este año, es de pensar que todos ellos ingresarán en filas desde el primer momento.

El ministro de la Guerra regresó ayer mañana de San Sebastián, y después de descansar breve rato, se trasladó a la residencia del Sr. Cánovas con quien conferenció largamente sobre los asuntos de Cuba.

A las doce salió de la Huerta el Sr. Azcárraga.

A esta hora el Sr. Cánovas fué a la Presidencia, donde estuvo hasta las dos y media sin recibir a nadie.

El ministro de Marina también visitó por la tarde al jefe del Gobierno.

## NOVEDADES TEATRALES

### COMEDIA

Hubo anoche gran concurrencia. Fué representada, y por cierto de una manera intachable, la comedia titulada *Batalla de damas*, que es de las más lindas, entretenidas y bien compuestas de Scribe.

Para todos los espectadores, incluso para los que han conocido en la representación de esa misma obra a nuestros actores antiguos de más mérito, fué anoche un gusto delicado ver a la señora Tubau emplear con tanta fortuna su talento en la interpretación de obra tan agradable. No hubo momento en que no consiguiese, con seguridad y acierto, dominar los matices de su difícil papel, alcanzando por eso, y por la distinción, el tono justo y aun la gracia de su trabajo, aplausos unánimes y merecidos, dignos en absoluto de actriz tan inteligente y conocedora de su arte por manera tan personal y feliz.

Fué, pues, la función de anoche un triunfo más sobre los muchos que la señora Tubau tiene ganados; y es de justicia decir que los demás actores que la acompañaron en la victoria merecieron y alcanzaron, si no los honores de héroes, al menos los plácemes a que tienen derecho los compañeros decididos y discretos.

### Telegramas oficiales

Parta 12.—Después de la hora oficial de Bolsa han cerrado hoy:  
Exterior español, 67,56.  
3 por 100 francés, 100,61.  
Londres 11.—Exterior español, 67,875.  
Buenos Aires 11.—(Servicio especial de la Agencia Fabra).—Precio del oro en el día de ayer.—324,50.

Madrid.—Imprenta, San Agustín, 2.

—A las víctimas se las compadece y llora, contestó Cornelia, húmedos sus ojos de lágrimas.

Después brilla en ellos la indignación y añade con voz firme y enérgica.

—Se las compadece y llora; pero ¡Dios justo también se las vengas.

—¡Oh Catalina de Médici! madre de hijos infames, dignos hijos tuyos! exclamo el capitán ¡sonora al fin la hora de la venganza! Los más perversos se estremecen ante los crímenes de esos monstruos coronados ¡y todavía los sufren!... ¡los sufren y bastará a un soplo para derribarlos!... ¡Ah! repitamos lo que dice el libro de la Boecia: ¿Por qué vicio sin nombre voluntariamente millones de hombres un yugo aborrecido y odioso?

—A lo menos, compadre, dijo el maestro Barbot, nosotros los hugonotes hemos enseñado los dientes a los monstruos. Pero, como hombre del oficio, confieso nuestras faltas... Si nosotros debíamos haber puesto en fundición esa vieja caldera real en que hace tantos siglos los reyes y papas hacen hervir el pobre Juan Bonachón, guisándole en varias salsas para consuelo con más apetito. Una vez fundida la caldera, quedaba suprimida esa cocina del diablo.

—Sí, compadre—repuso el capitán—tal ha sido nuestra debilidad, después de haber sido tantas veces engañados por pérfidos edictos, Dios quiera que el último no corra la suerte de los primeros, y que Luis Rennepont a su próximo regreso de París no venga a confirmarnos mis sospechas y temores.

—Hermano—dijo Marciana—sé muy bien cuánto hay que desconfiar de las promesas y juramentos de Carlos IX y de su madre ¡Ah! no puedo olvidar las revelaciones contenidas en la carta escrita a su padre por mi pobre hija, antes de correr voluntariamente a la muerte.

Catalina de Médici y sus hijos son capaces de haber pensado la matanza cuyo plan confiara esta reina sanguinaria al jesuita su cómplice; pero recordemos también que Coligny, tan prudente y experimentado y a la vista de todo allí en la corte tiene gran confianza en la duración de la paz.

—No ha dado una prueba de esa absoluta confianza haciendo que sus correligionarios

devuelvan al rey, antes del plazo prefijado en el edicto las ciudades de refugio que tenían en garantía?

—¡Ay hermanal, exclamó el capitán, yo me felicitaré siempre de haber sido en el Consejo municipal uno de los más opuestos a la devolución de la Rochela. A Dios gracias, hemos conservado esta plaza, donde a lo menos estamos seguros. Temo mucho que la lealtad de Coligny no lo haga al fin víctima de las pérdidas intrigas y malos manejos de la italiana.

—¡Con cuánta impaciencia espero la vuelta de mi esposo!—exclamó Teresa suspirando. Habrá visto a Coligny, le habrá expresado las dudas, desconfianzas y temores de los rocheleses, y cuando vuelva, sabremos a lo menos con certeza si debemos temer ó tranquilizarnos.

—¿Es esto es vivir? dijo el capitán. Miraut. ¡Cómo! ¡Nosotros, hombres de bien, siempre sobresalidos como criminales!

—Y de qué provienen estas mortales inquietudes?

De que a pesar de nuestras antiguas franquicias, de que a pesar de nuestras murallas, somos súbditos del rey en vez de pertenecer a nosotros mismos como los bravos suizos confederados en República.

—¡Oh! ¡libertad! ¡libertad!... ¿Te veremos algún día reinar en nuestra noble patria?

—Sí, contestó Antonieg; la veremos, si estos admirables sentimientos de la Boecia penetran todas las almas. Escuchad, todavía, escuchad.

Y Antonieg siguió leyendo:

«¡Ah, libertad! Bien tan grande y grato, que perdida, todos los males bienen de reata, y hasta los bienes que quedan después de ella pierden su gusto y sabor, corrompidos por la servidumbre. Los hombres no desean la libertad, no por otra cosa al parecer, sino porque la tendrían si la desearan.

Díjase que rehusan esta conquista sólo porque es fácil. Los brutos mismos, si los hombres no se hacen los sordos, les gritan: ¡¡¡¡¡ la libertad! ¡¡¡¡¡

Muchos de ellos mueren así que la pierden; los peces mueren luego que se les saca del agua. Si los animales tuvieran entre sí distinciones, harían de la libertad nobleza. Des

Estos diferentes personajes no estaban ociosos, aunque era ya hora de descansar. Marciana, la viuda de Odelin, estaba hilando; Teresa, su hija, cosía, y de vez en cuando echaba una mirada de solicitud maternal a su párvulo, dormido en una cuna, que ella balanceaba a veces con la punta del pie. Teresa esperaba con ansiedad creciente cada día el regreso de su esposo Luis Rennepont, diputado cerca de Coligny en París hacía ya mucho tiempo.

No lejos de Teresa y detrás de ella, Cornelia Miraut, su prima, de pie ante una mesa, plancha la ropa blanca de la casa. El rostro de Cornelia reúne en toda su pureza primitiva los rasgos de una gala de los tiempos heroicos, abundos cabellos, color castaño claro con reflejos cobrizos; tez blanca y fresca; frente pequeña; cejas poco pronunciadas de un matiz menos oscuro que el del pelo; grandes ojos de un pardo naranjado con mirada viva y resuelta; su nariz recta casi continuaba la línea de la frente, como se observa en las severas estatuas antiguas; sus labios carnosos de un rojo húmedo y su barba firmemente delineada daban a su semblante un carácter de grandeza notable: su talle elevado, su cuello robusto, sus amplios hombros, sus brazos blancos y fuertes, los sobrios contornos de su seno recordaban las nobles proporciones de la Minerva griega. A esta viril apariencia se añadía en Cornelia la jovialidad, el encanto dulce y tímido de la doncella.

Vestida a la rochelesa, como su prima Teresa, estaba Cornelia arremangada para más comodidad en su tarea, y los vigorosos músculos de sus brazos se levantaban a cada presión de la plancha.

Pero de vez en cuando quedaba la plancha ociosa, pues Cornelia alzaba la cabeza a fin de prestar más atento oído a la lectura que hacía Antonieg a la familia reunida, y lo contemplaba, no con una ternura furtiva, sino al contrario buscando su mirada con la serena seguridad de una prometida.

El padre de Cornelia, el capitán Miraut, uno de los más hábiles marineros de la Rochela, todavía en el vigor de su edad, se ocupaba en trazar el plano de algunas obras de defensa que juzgaba necesarias para la seguridad del puerto.

Cerca del capitán estaba sentado su com-

padre Juan Barbot, el calderero de la isla de Re: su mujer, madrina de Ana Bella, después de haber llorado mucho tiempo el rapto de su ahijada condenándose a sí misma por su falta de vigilancia, se había muerto de pesar.

Juan Barbot, por no estar ocioso, bruñía un corselete de acero con tanto esmero como si fuera una de esas obras de calderería que brillaban en su tienda como piezas de oro y plata.

Barbot, hombre de gran valor, y sobre todo gran serenidad en el peligro, había tomado parte en las últimas guerras religiosas. Entre otras cicatrices la de un *abbé* tan cruel que cortándole la oreja izquierda y la punta de la nariz, le había partido la mejilla. A pesar de esta desgracia, el calderero conservaba siempre su expresión de buen humor.

José, el franco-topo, pulía un cañón de arcabuz. El antiguo jefe de los Vengadores de Israel, aquel hombre de ferocidad implacable contra los papistas y que siempre llevaba colgada de un botón la tarja en que iba marcando los frailes muertos por su mano, que eran ya veinticuatro; aquel vengador implacable, sentado al otro lado de la cuna, ayudaba a Teresa a balancearla; y cuando el niño se despertaba, el veterano dejaba sobre sus rodillas el cañón de arcabuz y acariciaba al niño.

Vivía el viejo soldado de una modesta pensión que la daba la municipalidad en recompensa de los largos servicios prestados por él en calidad de sargento de arqueros de la ciudad. El cariño de que tantas pruebas había dado a Cristian Lebrun, a Brígida, a Hena y a Odelin, se reflejaba con igual solicitud en Antonieg, en su hermana y en su madre.

Finalmente los dos operarios de la armería, Bois y Roland, como así mismo el aprendiz Serpentin, se ocupaban en menudos trabajos de su oficio, más bien por solaz que por tarea, escuchando la lectura que Antonieg hacía en alta voz.

Leía el «Contra uno», obra escrita por Esteban de la Boecia, muerto en 1563. Jamás la razón, la dignidad humana, la conciencia del derecho, el santo amor de la libertad, el generoso horror de la tiranía, han hablado un lenguaje más elocuente, más caloroso que en este libro inortal. Es un grito de execración y de anatema contra la opresión; y este grito



